

Muy estimados todos:

En primer lugar desear a todos, y a vuestras familias, la salud necesaria y tan atacada últimamente.

Llevamos un año de Covid 19 y todos sabemos las limitaciones a que nos está llevando; una de estas limitaciones son nuestras reuniones de formación y de oración. Comentándolo con alguno del grupo, veíamos la posibilidad de darles continuidad, aunque de forma más pobre: bien a través del correo electrónico o a través de whatsapp. Los puntos de reflexión se enviarán los días 1 y 15 de cada mes. Si a alguna persona conocida le interesa, nos lo podéis indicar.

Para ello empezaremos con unas catequesis del Papa Francisco sobre la oración del Padrenuestro; oración que Jesús nos enseñó a petición de sus discípulos al ver como Él oraba. Y es nuestro deseo que sean para el espíritu, lo que hacen las vitaminas, que aun siendo pequeñas, le aportan al cuerpo lo que necesita para su buen desarrollo.

Por otra parte, "el hombre, la persona, sólo se puede comprender a partir de Dios, y sólo viviendo en relación con Dios su vida será verdadera. Sin embargo, Dios no es alguien desconocido y lejano. Nos muestra su rostro en Jesús; en su obrar y en su voluntad reconocemos los pensamientos y la voluntad de Dios mismo" (Benedicto XVI)

Y si decimos que la persona sólo se puede entender a partir de Dios, está claro, que incluye también el hablar con Él, el escucharle y esto es orar; oración que debe brotar sobre todo de nuestro corazón, de nuestras esperanzas, alegrías, sufrimientos; de la vergüenza por el pecado, así como de la gratitud por los bienes recibidos

Además, resulta significativo, que el Padrenuestro nos ponga en relación con la oración personal de Jesús mismo. Él nos hace partícipes de su propia oración, nos introduce en el diálogo interior del Amor trinitario, eleva, por así decirlo, nuestras necesidades humanas hasta el corazón de Dios.

Que el Señor nos conceda la fe y la constancia para crecer en este camino de oración.

A continuación tenemos la primera catequesis.

Queridos hermanos y hermanas:

"Jesús enseña la oración del Padrenuestro a sus discípulos; es una oración breve, con siete peticiones, número que en la Biblia significa plenitud. Es también una oración audaz, porque Jesús invita a sus discípulos a dejar atrás el miedo y a acercarse a Dios con confianza filial, llamándolo familiarmente «Padre»".

"Los evangelios nos presentan a Jesús como un hombre que rezaba. Si bien experimentaba la urgencia de predicar y de salir al encuentro de la multitud, buscaba momentos de soledad para rezar"

"El Evangelio de san Marcos nos narra una jornada de Jesús, en la que pasó todo el día predicando y curando enfermos, sin embargo, la noche la dedicó a la oración. Para él, la oración era entrar en la intimidad con el Padre, que lo sostenía en su misión, como sucedió en Getsemaní, donde recibió la fuerza para emprender el camino de la cruz. Toda su vida estaba marcada por la oración, tanto privada como litúrgica de su pueblo. Esa actitud se ve también en sus últimas palabras en la cruz, que eran frases tomadas de los salmos" (Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado? Salmo 22)

"Jesús rezaba como cualquier hombre, pero su modo de hacerlo estaba envuelto en el misterio. Esto impactó a sus discípulos y por eso le pidieron: «Señor, enséñanos a rezar». Jesús se convirtió así en maestro de oración para ellos, como quiere serlo también para nosotros".

Reflexionamos sobre las siguientes preguntas.

1. **¿Con cuánta frecuencia debemos orar?**
2. **¿Qué es oración exactamente?**
3. **¿Qué sucede si no recibimos una respuesta a nuestras oraciones cuando la queremos o la necesitamos?**
4. **¿De verdad nos escucha Dios?**

Día 15-2-2021 Ntra Sra de Campanar